



Purificación

El toro, como la vida, pone a los hombres en su sitio. Florestán

Cuando Purificación Carpinteyro tomó posesión como directora general del Servicio Postal Mexicano, en abril de 2007, hubo quienes afirmaron que había nacido una estrella.

Luis Téllez, el secretario de Comunicaciones y Transportes, le dio una bienvenida cálida, entendiendo que quien la había designado para el cargo era el Presidente de la República.

Pasaron los meses y Purificación mantenía la mira hacia la oficina de Téllez, al que consideraba, como los hay que lo consideran, alguien que por su pasado priista no podía formar parte de un gabinete presidencial panista, y ella era la sucesora con todo el apoyo de Los Pinos. No en balde había llegado hasta allí.

Cuando Rafael del Villar pasó de la Subsecretaría de Comunicaciones a la Cofetel, el 9 de septiembre de 2008, Purificación fue ascendida a ese cargo, y vio más cerca la puerta del secretario. Sólo había que tirarla, y se dispuso a eso.

“La nueva subsecretaría tiene una carrera impresionante y su carácter y eficacia han dejado huella en las empresas de México y del extranjero en las que se ha desempeñado”, se llegó a escribir, y ella a creérselo, ambición que le llevó pasar por encima de Téllez, protegida, decía, por el halo presidencial y a tomar decisiones por encima de todos.

El punto de ruptura se llamaría ambición y MVS, los reproches coincidentes de Joaquín

Vargas y Téllez en Los Pinos.

Al pedirle éste la renuncia, ella lo ignoró y buscó un encuentro con Calderón, que no se dio y ya no se dará, no obstante la información y evidencias que sobre el tema de telecomunicaciones afirman que se apertrechó. Con ese respaldo Purificación pidió vacaciones para que no la acusaran de abandono de trabajo. Regresará este fin de semana sólo para confirmar que el blindaje fue insuficiente, el paracaídas no alcanzó y el encanto se agotó; que ha terminado su breve ciclo en el gobierno federal y que renuncia o la cesan, porque ya está fuera.

RETALES

1. ESPEJITO. Andrés Manuel López Obrador repitió que apoyará al que esté *mejor posicionado* para la Presidencia en 2012, un nuevo modo de decir que le den por muerto. En todo caso, ¿apoyaría a Marcelo Ebrard? ¿Con qué partido?;

2. FACTOR. Aunque habría que decir que si busca esa apuesta, Ebrard sería el único que podría reunir lo hoy fracturado: PRD, AMLO y hasta las comparsas de PT y Convergencia. Pero, ¿lo dejaría pasar?;

2. PERO GORDO. El rechazo de Marcelo de los Santos al candidato panista a sucederlo en el gobierno de San Luis Potosí, Alejandro Zapata Perogordo es, en parte, por las amenazas que suelta éste de *meterlo en la cárcel en cuanto llegue al palacio de gobierno*. ¡Salud! De los Santos ya le ganó a Zapata dos veces en San Luis: la alcaldía y el gobierno. A ver si se la vuelve a ganar el 5 de julio.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

